

VU HU GIT

Aquí, en la ciudad de los muertos, entre sus tumbas, imploraré a los dioses para que ellos me concedan una madre; una madre de noble estirpe con un nombre tan dulce como canción de amor susurrada a flor de labio. Chum Shu fué hermosa, vivió largos años; no me agrada su nombre; no rezaré ante su sepulcro. Aquí hay una tumba casi enterrada bajo cenizas de papel mone-da; soplaré con suavidad para aventar estas cenizas. Moi Kivay, Fah Loi, botón de rosa; no me agradan las rosas. Volveré a soplar para que las cenizas de papel vuelvan a cubrir su sepulcro. He aquí una severa inscripción mortuoria; diríase que resplandece con viva claridad. Moi Fah Loi, Flor de Mayo, Flor de Mayo; su nombre tiene el aroma de todas las flores; quiero elegir por madre a Flor de Mayo; de rodillas quiero rezar ante su sepulcro, que por fin hallé una madre como yo deseaba. (El Guardarropa coloca el tazón de arroz en el suelo y un almohadón delante de la silla. Música.) Flor de Mayo, madre que tan tarde he encontrado en mi vida, con lágrimas de mi corazón rezaré por ti. (El Guardarropa toma una caña de bambú, se coloca a la derecha de la mesa del Coro y permanece de pie de espaldas al público, manteniendo la caña perpendicularmente.)

CORO

Este es un sauce lloroso sobre las sepulturas. Flor de Mayo acude a cobijarse sobre su sombra, absorta en sus amorosos pensamientos.

(Sale Flor de Mayo y se sitúa junto a la caña, tapándose la cara con el abanico.)

FLOR

¿Quién reza de rodillas ante la tumba de mi madre?

VU HU GIT

Un hijo que ahora acaba de nacerle. ¿Qué diosa es la que interrumpe mis plegarias? Su traje es de princesa y toda su persona, sus manos, como lirios, luz celestial la envuelve. (Flor baja el abanico sorprendida, alzándolo en seguida.)

FLOR

¿Quién lo pensara? Es el joven de la casa de la Montaña.

VU HU GIT

Eres como gloriosa enseña del amor triunfador; has encantado mis ojos. Te amo. Quisiera que fueras el espíritu de alguna muerta aquí enterrada, y te elegiría por madre.

FLOR

Mi madre es la que yace aquí, y a quemar incienso en su honor he venido.

VU HU GIT

Yo os ayudaré en vuestra piadosa ofrenda.

FLOR

No es honesto conversar con un hombre.

VU HU GIT

¿Ante la sepultura de nuestra madre?

FLOR

Vuestra voz es tan dulce... (Flor de Mayo se sienta en el escabel.) Faltaré a mi honestidad mientras mi nodriza reza cerca de aquí, ante la sepultura de su madre.

VU HU GIT

Creo que acerté al escoger una madre.

FLOR

Pero mi madre no puede ser vuestra verdadera madre.

VU HU GIT

Me agradó su nombre y por ello lo he escogido. Necesitaba una madre.

FLOR

Y yo me alegro de que hayáis escogido a la mía; de ese modo puedo hablar con vos, puesto que sois mi hermano.

VU HU GIT

Mis ojos quisieran llegar a vuestro corazón. Dejadle asomar a los vuestros por entre el varillaje de vuestro abanico como a una celosía.

FLOR

Las varillas de mi abanico cierran tanto, que ni mis ojos, con ser pequeños, pueden asomarse entre ellas y mucho menos dar paso a mi corazón, que es muy grande.

VU HU GIT

Ya conozco el corazón de la mujer. He recorrido el camino de los placeres, he navegado en un barco de amor por el mar del pecado.

FLOR

Sois muy amable, y al andar, vuestros pasos son de emperador. Quiero veros andar: acercaos.

VU HU GIT

Andaré. ¿Qué edad tenéis? Debéis tener cuarenta años; sólo a esa edad se es tan hermosa y tan discreta.

FLOR

Andad un poco más.

VU HU GIT

Andaré. (Vu Hu Git se dirige a la izquierda.)

FLOR

Acercaos un poco más, que yo pueda veros bien por entre las varillas de mi abanico.

VU HU GIT

Me acercaré hasta llegar a vuestros labios.

FLOR

Esconderé los míos.

VU HU GIT

Yo sabré encontrarlos; ya he aprendido el camino. (Arrodillándose a la izquierda.)

FLOR

Con otra mujer sin duda. No sé por qué me desagrada. Nos olvidamos de nuestra madre.

VU HU GIT

(Levantándose.) Ahora pienso una cosa: que debo escoger otra madre.

FLOR

¿Por qué?

VU HU GIT

Si somos hermanos, no podemos amarnos como yo te amo.

FLOR

¿Qué hacer entonces? Os advierto que estoy para casarme.

VU HU GIT

Renunciaré a ser hermano vuestro y pelearé contra el que quiera ser vuestro esposo.

FLOR

Arrodillaos conmigo, ofreceremos el incienso y pediremos a mi madre que nos proteja. (Se arrodilla ante una de las sillas.)

SI NOI

(Sale por la izquierda, cruza por el fondo y baja al primer término.) ¿Qué es lo que veo? ¿No me engañan mis ojos? ¡Flor de Mayo con un hombre!

FLOR

¿Eres tú, Si Noi? Espera cerca; déjanos rezar.

SI NOI

¡Desdichada; todas las oraciones y todo el incienso del

mundo que ofrecieras no podrán salvarte! (La coge del brazo e intenta apartarla de Vu Hu Git.) Estás perdida. Has hablado con un hombre.

FLOR

Es mi hermano.

SI NOI

No es posible. Yo sé quién era vuestra madre.

FLOR

Es que él no tiene madre. Buscaba una, y yo le ofrecí la mitad de la mía. Tú me enseñaste a ser compasiva.

SI NOI

Los malos espíritus hablan por ti. La flor de tu inocencia se ha marchitado. Has hablado con un hombre.

VU HU GIT

Me casaré con ella.

SI NOI

¡Flor de Mayo, la hija de Tai Char Sung, casarse con un hombre que no sabe quién fué su madre; que no tiene antepasados! Sólo por haberos acercado a ella, su noble padre vendrá a pedirnos cuenta y no se contentará con menos que daros muerte.

VU HU GIT

Conmigo sería más dichosa que con su padre.

SI NOI

No sois de la misma vecindad, ni eres tan rico como ella, ni tienes antepasados: no puedes pensar en hacer-

la tu esposa. (Se lleva a Flor de Mayo hacia la puerta sollozando.) Pronto, vamos a casa, si no quieres que yo pague con mi cabeza el borrón que por ti ha caído sobre la cabeza de tu noble padre.

FLOR

¡Pobre de mí!; no creí haber hecho tanto mal como dices.

(Hacen mutis. Si Noi llorando. El Guardarropa recoge el almohadón encarnado.)

VU HU GIT

Mi corazón me dice que por mi vida ha pasado y para siempre ha huido el verdadero amor. (El Guardarropa se sube a una de las sillas, sosteniendo en la mano una caña de bambú con un cordón de seda de nudo corredizo.) Quiero morir colgado de estas ramas. Así, la que me amó llorará por mí: voy a unirme con mis antepasados; al fin podré encontrarlos. (Vu Hu Git sube al escabel. El Guardarropa inclina la caña y Vu Hu Git se coloca el nudo alrededor del cuello, saltando luego del escabel.)

CORO

Vu Hu Git se ahorca; pero no temáis. El espíritu de su madre vela por él y envía un mensajero celestial que cortará la cuerda. (Sale Git Huk Kart por la izquierda. Se fija en Vu Hu Git, y al volverse hacia el Guardarropa, éste le entrega una espada. La toma y con ella corta el cordón.)

VU HU GIT

¿Quién eres tú que vienes a quitarme la satisfacción de que el mundo sienta mi falta?

GIT HUK

¡Qué inocente! El mundo se ríe cuando ve que hay

una boca menos. Si quieres que el mundo te respete, vive y lucha contra todos.

VU HU GIT

Prefiero el celestial reposo. (El Guardarropa le quita la espada de la mano, guardándola en la caja. Coloca la caña junto a la pared. Git Huk Kart se vuelve para mirarle.)

GIT HUK

La muerte es un dolor innecesario; eres muy joven para desear la muerte. ¿Qué te ha traído a esta extremidad?

VU HU GIT

La pérdida de un amor que era en torno de mi corazón como una corona de estrellas.

GIT HUK

Para gozar de la vida es preciso vivir.

VU HU GIT

Yo no puedo vivir, vivo sin honra; no puedo aspirar a la bendición del amor.

GIT HUK

¿No tienes padre?

VU HU GIT

Mis padres son adoptivos.

GIT HUK

Por la misma razón debes respetarlos y quererlos aún más que a los que nada hicieron con darte la vida y no

cumplieron contigo los deberes de padre. Vuelve a su casa; no busques en el mundo lo que no hay en tu alma.

VU HU GIT

Pero sin antepasados mi amor es imposible, y ese amor es mi vida.

GIT HUK

Procura ser como debes; lucha y triunfa en la vida; si no sabes de tus antepasados, ellos acudirán a ti y sabrán encontrarte; yo te volveré a tu casa y allí te mostraré el camino que debes emprender. Ven conmigo. (Hacen mutis.)

(Un ayudante pone una de las sillas junto a la pared, colocando la otra contra la mesa del Coro. Otro ayudante coge un escabel y lo coloca junto a la silla. Encima deja el Guardarropa una espada después de quitarle el polvo.)

CORO

Otra vez es la casa de Li Sin el granjero.

(Música. Sale Sui Sin Fah seguido de Li Sin. Bajan por la izquierda y simulan abrir una puerta. Pasañ el imaginario dintel y Li Sin cierra la puerta.)

SUI SIN

¿Crees que no volverá nunca a nosotros, Li Sin?

LI SIN

Cuando sepa lo que es el mundo.

SUI SIN

Es posible que nos haya olvidado.

LI SIN

Es un hombre; mi paciente yunta no olvidará el establo donde tanto tiempo la he alimentado.

VU HU GIT

(Saliendo por la derecha con Git Huk Kart.) Esta es mi casa.

GIT HUK

Entra y pide perdón.

VU HU GIT

Me da vergüenza; entrad primero. (Abre la puerta imaginaria.)

GIT HUK

Soy Huk Kart el filósofo. ¿No teniais un hijo?

SUI SIN

¿Ha muerto?

GIT HUK

A vuestra puerta espera vuestro perdón. (Vu Hu Git simula entrar por la puerta imaginaria.)

VU HU GIT

¿Puedo entrar?

SUI SIN

Vu Hu Git, hijo mio. Vu Hu Git. (Le abraza llorando.)

VU HU GIT

Lloro de alegría. ¿Qué es de los arrozales, de vuestra yunta, de vuestro telar?

SUI SIN

No te has olvidado nada.

VU HU GIT

El amor me enseñó a recordar, y hay un amor en mi corazón como luminaria que esclarece toda mi vida pasada y toda mi vida futura; pero ese amor es imposible para mí porque no tengo antepasados.

SUI SIN

¡Pobre hijo mío!

VU HU GIT

No tengáis compasión de mí; vuestra compasión me humilla. Decidme la verdad, ¿dónde están mis antepasados?

LI SIN

Tus antepasados son...

SUI SIN

No, no.

LI SIN

Quiero decirselo.

SUI SIN

Te costará la vida y a nosotros también.

LI SIN

No importa. (Se dirige hacia Vu Hu Git. Sale Tai Char Sung, arrastrando por la mano a Flor de Mayo.) Tu padre era...

TAI CHAR

¿Vive aquí Vu Hu Git?

VU HU GIT

Yo soy Vu Hu Git; ¿quién eres tú que así interrumpes como mar embravecido?

TAI CHAR

Yo soy el padre de la hermosa Flor de Mayo, a quien has ultrajado.

VU HU GIT

Encontré a vuestra hija ante la sepultura de su madre. Su inocencia, su hermosura, me cautivaron, y la amo.

FLOR

Y yo a él.

TAI CHAR

Los días de tu vida están contados.

VU HU GIT

Por los dioses, mas no por hombre alguno, cualquiera que sea.

TAI CHAR

Por un padre ofendido en su honor.

VU HU GIT

Será mi esposa y haré su felicidad.

TAI CHAR

¿Cómo te atreves? ¿Tú su esposo, un hombre que no tiene antepasados?

SUI SIN

Reprimid vuestra cólera. Yo hablaré. Si; debemos hablar. De rodillas, Vu Hu Git, para recibir tu herencia sagrada. Vuelve al cielo tus ojos. (Sui Sin Fah saca la pequeña túnica de niño con inscripciones chinas.) Es tu madre la que va a hablarte.

VU HU GIT

¡Madre mía!

SUI SIN

Cada gota de sangre de estas letras es la historia de tu nacimiento y es el espíritu bienaventurado de tu madre que habla en ellas.

VU HU GIT

¡El espíritu de mi madre!

SUI SIN

Estas palabras son sagradas y mi voz es indigna de pronunciarlas; sólo tú debes leerlas.

VU HU GIT

Mis ojos se llenan de llanto. Decidme el nombre de mi madre.

SUI SIN

La hermosa Chi Mu.

VU HU GIT

Chi Mu; ese nombre me anuncia una estirpe gloriosa.

LI SIN

Y el nombre de tu padre...

VU HU GIT

¡Mi padre! A mi corazón, ávido de gloria, se abre un camino de luz resplandeciente. ¿Quién fué mi padre?

LI SIN

¡Vu Sin Yin el Grande!

VU HU GIT

¡Vu Sin Yin el Grande!

TAI CHAR

Si eso fuera verdad, tú deberías ser el señor de esta comarca donde Narciso, hijo de Vu Sin Yin, tiene espléndido trono.

VU HU GIT

El espíritu de mi madre dice verdad.

TAI CHAR

Yo no lo creo. Prueba la verdad de esas palabras, y Flor de Mayo es tuya.

VU HU GIT

Eso quiero; pero ¿cómo abrimme paso en la vida?

LI SIN

Con esta espada invencible. (Le entrega la espada.)

SUI SIN

Y este emblema de maternal amor. (Sui Sin Fah le da la pequeña túnica.)

VU HU GIT

¡El amor de mi madre!

FLOR

Eleva a su espíritu tus plegarias. No te olvides de mi.

(Sui Sin Fah y Li Sin se retiran al fondo.)

VU HU GIT

Escribiré tu nombre en la palma de mis manos, para sentirlo siempre al contacto de todo.

GIT HUK

No pienses ahora en el amor. Piensa sólo en triunfar de tus enemigos. (Dos ayudantes salen con estandartes y una pequeña carroza, quedando inmóviles a ambos lados de ella.) No tardes; el carro de la gloria te espera.

VU HU GIT

(Levantándose. Va hacia Git Huk Kart.) ¿Y nada que me hable de amor vendrá conmigo?

FLOR

Una parte de mi te acompañará siempre y será como un talismán maravilloso.

VU HU GIT

¿Un talismán?

FLOR

(Quitándose una chinela.) Este zapato ponlo sobre tu corazón, y sin algún peligro extremo necesitas de mi, golpea el talismán y yo correré a buscarte.

VU HU GIT

¿Y qué harás entretanto sin tu augusto zapatito?

FLOR

Permaneceré en pie como un ave sagrada.

GIT HUK

Vamos pronto; sube.

VU HU GIT

Voy a recobrar la herencia que me pertenece. (Cruzan la escena seguidos de los estandartes.)

LI SIN

¡Valor, hijo mío!

SUI SIN

¡Hijo mío, hijo mío!

VU HU GIT

La gloria de mis antepasados me llama; pero ¿qué valdria esa gloria sin el amor que aquí me espera? Adiós, adiós. (Se cierra la cortina.)

CORO

Vuelvo a presentarme deseoso de apreciar por mi mismo si, en efecto, he merecido vuestra aprobación; si os interesa la historia de mi Vu Hu Git, a quien mi fantasía reserva los esplendores de la túnica amarilla y la pluma de pavo real. Hablo en primera persona, porque yo estoy acostumbrado a los aplausos, y en ningún modo despiertan en mi vanidad; no soy como mis hermanos del Jardín de los Cerezos, que se envaneecen

en seguida por la más insignificante adulación. Para vuestra alabanza o para vuestra censura, confío en vuestra generosidad que sea para mi alabanza; no quiero ocultaros por más tiempo que soy el que ha escrito toda esta historia; por pasatiempo nada más, por mero pasatiempo; yo también he compuesto la música. Todo el asunto es de mi poderosa imaginación. Yo he sido también el que ha ensayado sus papeles a los comediantes mis hermanos: la declamación, las actitudes, todo... todo; en mi augusta fantasía yo tracé también las decoraciones. Ahora, obediente a mi celestial inspiración, nuestro Guardarropa animará con torrentes de trueno y tormenta de nieves las deficiencias del argumento. La obra es mía, la presentación también es mía; vuestra generosidad ha remunerado con espléndido mi trabajo; yo estoy muy agradecido; a mis hermanos les ofreceré una pequeña parte por su modesta intervención; al final les permitiré que se presenten a daros las gracias. Aplaudidles cuanto gustéis, no me me disgustaré por ello; pero no olvidéis que la celestial inspiración de todo ha sido mía, aunque yo por modestia no hubiera querido decirlo. Humilde y reverente. (Hace mutis. Telón.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO

(Al levantarse el telón de boca aparece el Guardarropa por la cortina, paseándose de un lado a otro del escenario, haciendo sonar el tam-tam. Al hacer mutis por la cortina, empieza a sonar la orquesta. Al golpe de címbalos aparece delante de la cortina el Coro.)

CORO

Aunque ya no sea necesaria mi intervención, por no faltar a mi honrada costumbre, vuelvo a presentarme ante vosotros; si bien debo advertiros que esta vez mis palabras no tendrán la augusta solemnidad de las anteriores, porque cuanto mis hermanos hablan de más debo yo hablar de menos. Humilde y reverente. (Vuelve la espalda al público, y a una señal con el abanico se alza la cortina.) Narciso desliza sus mesurados pasos entre las morenas de su jardín, contemplando cómo los gusanos de seda labran sus capullos, mientras él teje también en su pensamiento la trama de sus malvados designios. (Música. Sale Narciso, llega al escabel y simula oler un bosquecillo imaginario. El Guardarropa le trae flores para que aspire su aroma. Narciso las aparta con el gesto. El Guardarropa vuelve a llevarse las flores.)

NARCISO

Debo disculparme por la aparente ineficacia de los planes urdidos bajo mi frente augusta para deshacerme de Vu Hu Git. No estaréis tan desencantados conmigo como yo lo estoy de mí mismo, al ver que aún no